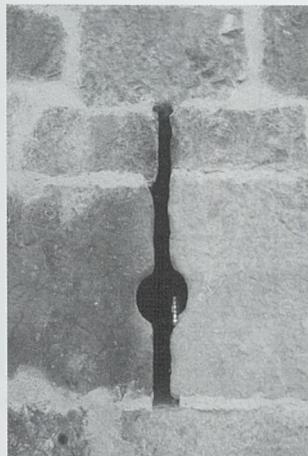




Interior de la torre, planta baja



Palo y orbe al exterior de la torre

beaumonteses, tras la conquista de Navarra en 1512, colaboraron con las autoridades castellanas. A pesar de sus alianzas, el linaje no jugó un papel destacado en los siglos posteriores y los Donamaria pasarían a residir en otros dominios familiares hasta la venta y disolución final del señorío en el siglo XIX.

Típica torre de linaje del ocaso de la Edad Media y ejemplo de palacio montañés, que ha conservado de manera excepcional los elementos más singulares de la tipología de casas-torre común en Navarra de los siglos XIV-XV.

#### 4.1. La casa-torre

Es una sólida construcción de planta rectangular levantada sobre la roca viva del terreno y sillares de piedra caliza de la zona, perfectamente labrados y escuadrados en sus dos primeros pisos, los siguientes dos, se realizan mediante un impresionante entramado de madera volado de tradición medieval —el cadalso—. Este es una parte importante y destacada en los libros de Caro Baroja (1982) y Alfredo Baeschlin (1930), siendo este último el que dice recordarle a las torres medievales de Baviera y Wurtemberg y nos explica cómo estaba distribuida en su interior: "La parte construida con piedra contiene en planta baja cuadras, bodegas y locales para carros y aperos de labranza y en el piso la sala y las alcobas. En cuanto a los demás pisos..., solo sirven de graneros"<sup>5</sup>.

El cuerpo de piedra, de más de un metro de espesor, es de sólida base de sillería y esta perforada por pequeñas aspilleras que permitían su defensa a nivel de suelo. Estas aspilleras tienen forma de palo —original— y orbe en medio las cuales suponemos, se abrieron en época posterior, cuando ya se generalizó el uso de armas de fuego, para así, facilitar su uso. En origen disponía de una sola ventana por fachada, aunque posteriormente se le abrieron algunas más con el fin de iluminar y ventilar el interior. En la planta destinada a vivienda hay ventanas con bancadas al interior, las llamadas cortejadoras, algo más confortables.

5.-Baeschlin,A. *La arquitectura del caserío vasco*, 1930 Págs. 170-171

Tiene dos puertas de entrada: una en la planta baja que daba acceso directo a la cuadra, —parece ser que la original— y algo más grande que las del resto de edificios similares de la zona, y otra que daba acceso al piso principal mediante una escalera exterior adosada en esquina a la fachada NO y NE denominada patín, posiblemente de época posterior ya que está aparejada con diferente trabado de piedra, seguramente del siglo XVI o XVII<sup>6</sup> cuando la torre se empezó a usar como casa llana. Cabe pensar, que en origen, la escalera de acceso al piso principal fuera de madera o bien retráctil para así, dificultar el acceso al enemigo.

Al interior, la parte baja es de piedra y los apoyos de los solados se realizan mediante vigas de madera que salvan la gran distancia entre muros sin necesidad de apoyos intermedios. Parece ser que la obra de carpintería interior era la que determinaba las dimensiones y la forma de la torre, ya que la longitud era la que podían alcanzar las vigas maestras sin necesidad de apoyos<sup>7</sup>. En la parte superior está el cadalso, la parte más singular del conjunto, una superestructura de madera que evoca la forma de construir habitual en las casas de la montaña hasta bien entrada la Edad Moderna y que identifica a las casas-torre más antiguas.

Una moldura en cuarto bocel y filete recorre perimetralmente la parte superior del volumen de piedra, sirviendo de apoyo a una serie de tornapuntas que sostienen la carrera que da inicio al cadalso.

El interior del cadalso se compone, en cada uno de los dos niveles, de un pórtico longitudinal central con pilares que descargan en el centro de los vanos de las vigas inferiores y sobre el cual, apoyan vigas transversales reforzadas con jabalcones. Toda la estructura está unida sin ningún tipo



Donamaria con palomar. Principios del siglo XX. Consorcio de Bertiz

6.- Azpeteguía, M. «Torre Jaureguía en Navarra» En *Tectónica. Rehabilitación (I) Estructuras*. Número 18, 2005 Págs. 32-47

7.- Azkarate, A. «Las casas-torre bajomedievales. Análisis de un proceso de reestructuración espacial/territorial» en *Arqueología de la Arquitectura* Número 3. 2004 Págs. 7-37